



En el 4º año de la persecución, Chiclayo, (Perú) 16 de Agosto de 1938.

A Gabriela Mistral
Abordo del "Copiapó"

Grande y esclarecida amiga;

Acaba de anunciarme la mala prensa, -la única que se permite en mi amado Perú-, que Vd. ya abandonó el Callao con rumbo a Guayaquil prosiguiendo su fecundo peregrinaje en busca del bien, la unión y la belleza que reviven en nuestra América a cada golpe de hacha de los tiranos bárbaros. La seguridad de que este viaje le ofrendará un breve tránsito por el litoral indo-lambayecano, hace, aún, más indeseable la proscripción que aquí sufro en compañía del bronce alegre y sufrido del pueblo de mi nacimiento, -pues, yo habría preferido saludarla cordial en nombre de los cholos de mi tierra y en el mío propio, sin la interferencia de esta carta que es la primera que le escribo - desde la época de mi primer exilio, cuando Vd. aliviaba el dolor de los niños italianos y yo residía en París beligerando contra Leguía y conmemoramos un aniversario de "Repertorio Americano" la ponderada, enjundiosa y batalladora tribuna de Joaquín García Monge. Espero, Vd. se explicará las circunstancias y aquilatará el saludo que estas líneas portan a tiempo, malgrado los cerros de polizontes diseminados en este reducido espacio geográfico con la misión expresa de silenciar mis actividades en defensa de los inmanentes principios de libertad y justicia, malqueridos por el vende-petrismo imperante. Mi recuerdo en esta hora tremante no puede ser más significativo.

Yo sé que una infinita tristeza visita su alma de mujer y de poeta en estos días. Nunca ha sido más hondo su dolor, ni jamás las esperanzas que la cuna de su humanismo mece, se vieron ~~menos solas~~ por los sacudimientos de un pueblo y de una juventud a mordazados, de un lado, y las mieles del oficialismo que a su paso, esconde maquiavélico la garra siniestra, tinta de sangre peruana y de sangre nortea, de otro. Vino Vd. a la patria peruana en una ansiosa búsqueda de amaneceres porveniristas y se ha encontrado Vd. con un pueblo entero en las catacumbas, afanándose, sin capitular, por los santos ideales de redención humana que hacen digno el pensamiento y acerado el espíritu para sobrellevar todos los renunciamientos de la jornada. Y, aunque, sin duda alguna, en su corta estancia, ha podido Vd. pulsar la creación que se agita vital en la clandestinidad que el Joven Perú sufre, sus anhelos de mujer y de poeta habrían vibrado en chidos de plenitud y de alegría si la libertad le hubiera dispensado la libre realización de su búsqueda. Comprendo, pues, su dolor que es mi dolor, como lo es de mi pueblo, mientras al bravo oleaje y las cachacientas mareas de la costa peruana mecen el "Copiapó" y las embarcaciones que lo rodean.

Se sorprenderá Vd. al pasar por el litoral indo-lambayecano al descubrir la fortaleza de los cholos que esculan y peregrinan en su casa flotante. Pero, es que así somos los hombres de este desierto desde los días en que Naymlap y los suyos fundaron la civilización mochica. Para nosotros, siempre el dolor es una fuerza creativa; y no lamentos, súplicas, genuflexión o lágrima. Nuestra dignidad fué, es y será nuestro mejor escudo. Dignos fuimos cuando asombramos a los Chimu conquistadores y a los Incas y a Pizarro; dignos fuimos cuando en "la bananera Lambayeque" se proclamó por primera vez la independencia en 1820 para saludar a San Martín, el prócer, que poco después, en Julio de 1821 la hiciera nacional; dignos fuimos en Junín, con los huasos lambayecones que le dieron a Bolívar y al continente esa victoria y dignos somos hoy como lo seremos mañana porque nuestra dignidad es por y para la libertad de nuestro pueblo -trinchera, alegría y orgullo legítimo a través de las edades. La fortaleza del cholo lambayecono de estos tiempos de lucha es un signo más, entre los signos que el Joven Perú testifica en sus revelaciones tanto en el Cuzco de piedra, como en Arequipa insuflada, en Lima universitaria y trabajadora, en Trujillo promesa y baluarte o en Cajamarca paisaje y rebeldía indiana. Es, también, en esa digna fortaleza que la peruanidad vá hacia la Indomesticidad.

Mis votos son los de mi pueblo. Que su tránsito sea feliz en sus tristezas y en sus esperanzas marinas. Que en cuanto a nosotros no olvide que aquí resistimos a . . .

[Carta] 1938 ago. 16, Chiclayo, [Perú] [a] Gabriela Mistral, abordo del "Copiapó" [manuscrito] Luis E. Heyesen.

AUTORÍA

Autor secundario:Mistral, Gabriela, 1889-1957

FORMATO

Manuscrito

DATOS DE PUBLICACIÓN

[Carta] 1938 ago. 16, Chiclayo, [Perú] [a] Gabriela Mistral, abordó del "Copiapó" [manuscrito] Luis E. Heysen. 2 h. ; 29 cm.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile